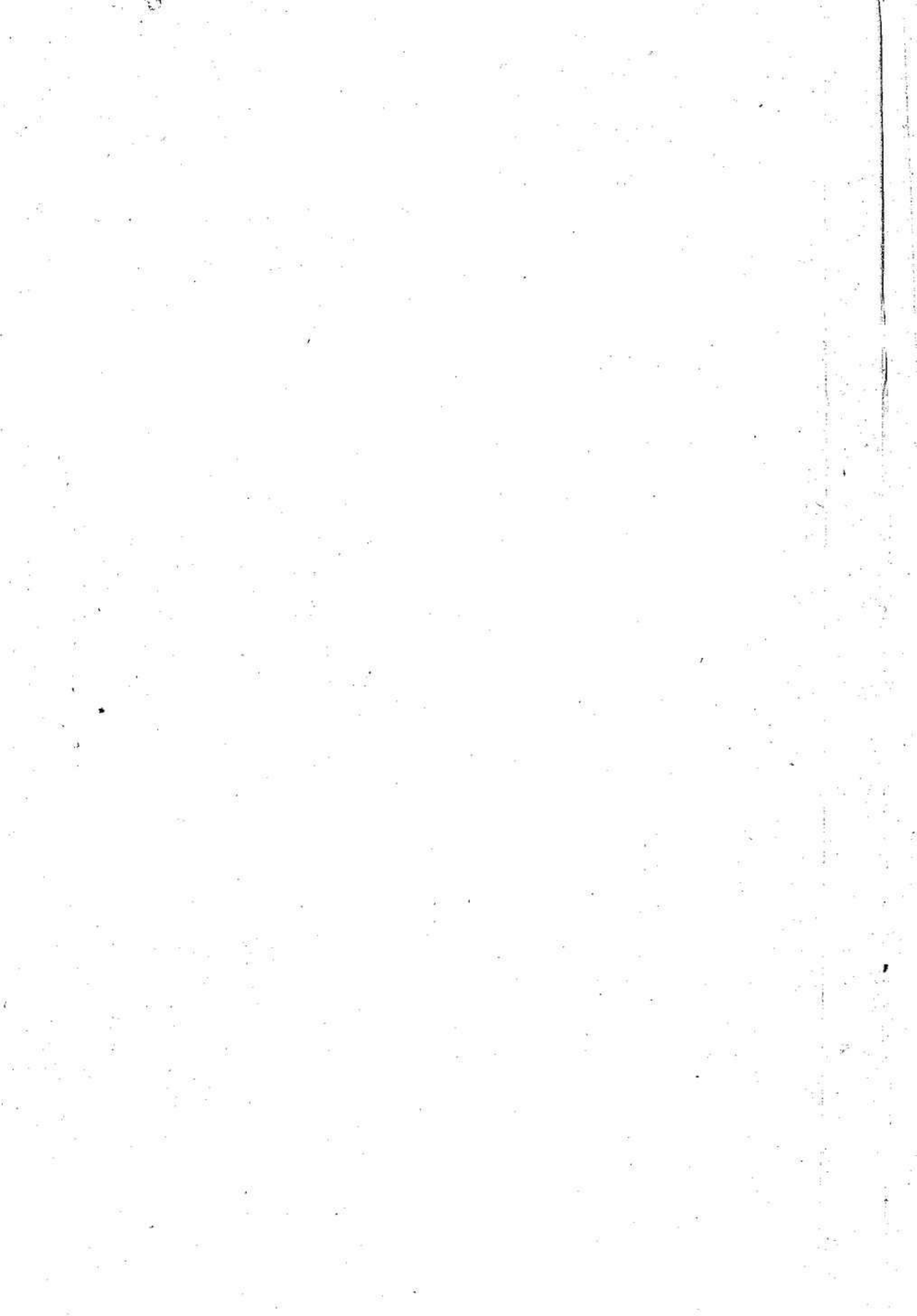


REVISTA DE

MENORCA:

1923



REVISTA DE MENORCA

= *PUBLICACIÓN DEL ATENEO
CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO
DE MAHÓN
Y DE LAS SOCIEDADES AFINES DOMICILIADAS
EN EL MISMO.* =

DIRECTOR: FRANCISCO HERNÁNDEZ SANZ

AÑO XXVII

QUINTA ÉPOCA

Tomo XVIII

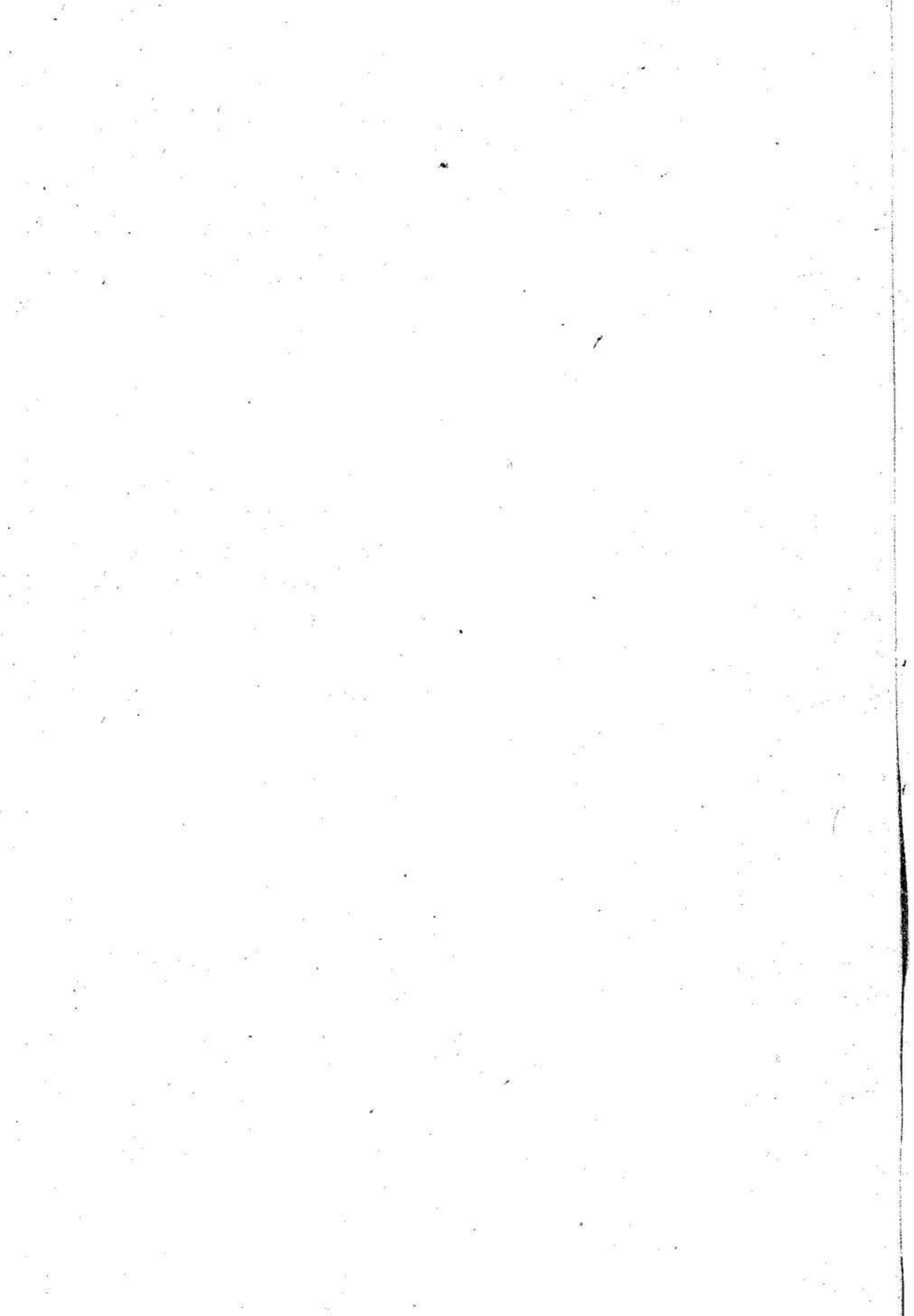
1923



MAHÓN

Est. tip. de M. Sintes Rotger, sucesor de B. Fábregues y de W. Parpal
Plaza del Príncipe, 11

MCMXXIII



Junta Directiva del Ateneo

que constituye el Consejo de redacción de la

REVISTA DE MENORCA

PRESIDENTE Sr. D. Antonio Victory Taltavull, teniente coronel de Estado Mayor.

VICEPRESIDENTES { D. Jaime Ferrer Aledo, licenciado en Farmacia.
Excmo. Sr. D. Juan F. Taltavull Galens, propietario.

ARCHIVERO . . . D. Bonifacio Iñiguez e Iñiguez, Director honorario del Instituto.

CONTADOR . . . D. Pedro Ripoll Busquets, empleado.

BIBLIOTECARIOS { D. José Cotrina Ferrer, comandante de Artillería.
D. Ricardo de Quadrado Albertí, Secretario de Sanidad Marítima.

CONSERVADORES DE MUSEO { D. Mauricio Hernández Ponsetí, licenciado en Farmacia
D. Antonio Tudurí Ponsetí, propietario.
D. Antonio Mir Llambías, catedrático.

SECRETARIOS { D. Lorenzo Lafuente Vanrell, capitán de Infantería.
D. Aurelio Vicén Vila, Profesor de Dibujo.

PRESIDENTES DE SECCIÓN

De Ciencias Exactas y Naturales: D. Emiliano Castaños Fernández, catedrático.

De Ciencias Morales y Políticas: D. Pedro Ballester Pons, abogado.

De Literatura y Música: Sra. D.^a María Mercadal de Aguinaga.

De Artes Plásticas: D. Francisco Hernández Sanz, C. de las R. R. A. A. de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, Director de la REVISTA.

De Deportes y Excursiones: D. Enrique Fernández Sardina, comandante de Artillería.

Hijuelas del Ateneo

Club mahonés de foot-ball. — Grupo Filarmónico.

Corporaciones y sociedades federadas con el Ateneo o domiciliadas en el mismo

Cámara oficial de Comercio, Industria y Navegación de Menorca. — Junta provincial de la Liga Marítima española. — Comisión de la Cruz Roja. — Gota de leche de Menorca. — Sociedad protectora de la pesca. — Junta local de la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos.

Mahón y el ideal de Francia en el Mediterráneo

EN diferentes ocasiones, y por motivos varios, se ha tratado en la prensa nacional y en la francesa, y aun en las Cámaras de ambos países, de la especial atención que a Francia merece nuestro puerto. Hace pocos meses se ha publicado en el diario madrileño A B C una serie de artículos, bajo el epígrafe «Marruecos y el Mediterráneo Occidental», firmados por *Wahr* (seudónimo que se supone corresponde a un general español que se ha distinguido como escritor) en los que se trata de la política naval francesa, saliendo forzosamente a relucir las islas Baleares.

Nos hemos de hacer eco de algunas ideas expuestas en dichos artículos y comentarlas brevemente.

Francia ha contado durante la gran guerra de 1914-1918 con elementos importantes, al menos por el número, sacados de sus inmensas posesiones africanas; y, naturalmente, piensa utilizar análogos elementos en el porvenir, en mayor escala si fuera preciso.

España, con su pequeña zona de influencia en Marruecos, se halla hoy emparedada entre la Francia europea y la Francia africana; en la actualidad tiene esta última tanta o mayor importancia que aquélla.

En el número de agosto último de la *Revue Politique et Parlementaire* se insertan dos artículos referentes a este asunto, que ponen de relieve el valor que dan los franceses a sus posesiones africanas. Uno de ellos, cuyo autor es el almirante René de la Bruyère, titúlase «Las ideas navales francesas», y en él se hacen resaltar muy especialmente las relaciones entre la Francia africana y el Mediterráneo occidental.

«Francia—dice—fué siempre aventurera; había creado bajo

el régimen de la antigua Monarquía colonias muy importantes. Por no haber entretenido su Marina en tiempo de Luis XV se las arrebataron. Por no haber construido navios durante algunos años, el Rey vió anulados dos siglos de esfuerzos de sus leales súbditos. Hoy la República ha conseguido, gracias a un esfuerzo sin precedentes, la adquisición de un dominio de Ultramar que contiene más de 52 millones de habitantes y una superficie de 10 millones de kilómetros cuadrados, cuyo movimiento comercial, en sus comienzos, supera a 7.000 millones de francos. La República se expone a caer en el mismo error que la Monarquía; privándose de construir navios, puede perder, en un porvenir más o menos próximo, esta preciosa fortuna colonial. (Se refiere a la limitación de armamentos navales impuesta por la conferencia de Washington).

Otra razón hace indispensable la Marina francesa. Puede decirse que la situación de Francia es particular. Su territorio se compone de dos partes: la metropolitana y la africana, como en otros tiempos el Imperio romano. La movilización de las fuerzas del Africa del Norte le es absolutamente necesaria, para compensar la inferioridad de su población frente a Alemania. La seguridad de la ruta Marsella-Argel, prolongación del ferrocarril Marsella-Estrasburgo, es un axioma de la política francesa. Se ve, pues, el papel de la Marina en la defensa del territorio nacional, el de las colonias y en la movilización.»

De los 52 millones de habitantes que tiene la Francia extraeuropea, hay 30 millones en el Africa septentrional, occidental y ecuatorial, que constituyen un depósito de fuerzas humanas próximo a Europa.

Para el transporte de estas fuerzas existen dos rutas marítimas entre el Africa francesa y la metrópoli: la de Dakar, en el Senegal, a Burdeos y la citada de Argel a Marsella, que ya se utilizaron durante la última guerra para el transporte de personal y material. La primera, además de ser mucho más larga que la otra, está amenazada de flanco desde las costas de Portugal, Galicia y el Cantábrico, e Inglaterra puede con-

vertirse en enemiga de la República francesa y aprovechar estas circunstancias. Francia piensa en substituir, o por lo menos complementar, esta vía marítima por la terrestre a través del Sahara.

El segundo de los aludidos artículos de la *Revue Politique et Parlementaire*, titulado «El Transahariano y la Conferencia de Washington», firmado por el teniente coronel Godfroy, dice:

«Actualmente la corriente comercial entre Africa occidental, América del Sur y Francia alcanza 1.600.000 toneladas; es comparable al tráfico de la línea París-Orleáns-Burdeos. Dentro de diez años, plazo en que podría quedar terminado el Transahariano, el tráfico será doble y tan importantante como el de la línea París-Lyon-Marsella. En tiempo de guerra esta corriente la absorberá el Transahariano. Un transahariano en 1914 hubiera sido una de las vías más útiles para los aliados. No sólo hubiese permitido transportar las divisiones del Ejército negro, si que también cientos de miles de toneladas de productos coloniales, que la inseguridad de las rutas marítimas no permitió ir a recoger en continentes lejanos, y se hubiera sacado mejor partido de este gran depósito de hombres y productos del Sudán.»

En resumen, Francia se prepara para poder concentrar en el Africa del Norte, en caso de guerra, todos los elementos que el Africa occidental y ecuatorial puede proporcionarle. Mas ello sería ineficaz sin el completo dominio del Mediterráneo occidental. Y si esto ocurriese, España, teniendo al Norte la Francia metropolitana, al Sur de nuestra exigua zona marroquí el extenso dominio franco-africano y al Este de la Península un mar francés, estaría completamente atenazada por nuestra vecina.

La cuenca del Mediterráneo occidental está comprendida dentro de un cuadrilátero cuyos vértices son, próximamente, Cette, Génova, el cabo Passaro (al Sur de Sicilia) y Ceuta: cada uno de los lados corresponde a un punto cardinal. Fran-

cia posee casi por completo los frentes septentrional y meridional; España e Italia sólo disponen en rigor de un frente cada una, puesto que la participación de la primera en el meridional y de la segunda en el septentrional es escasa.

Dentro de este cuadrilátero pertenecen a España las Baleares; a Francia, Córcega; y a Italia Cerdeña. Sicilia, por su proximidad a Nápoles, puede considerarse como formando cuerpo con la península italiana. Gibraltar al Oeste y Malta al Este, son centinelas que vigilan las dos puertas de la mencionada cuenca, y ambas se hallan en poder de Inglaterra. Geográficamente la posición más fuerte es la de Francia.

Todas nuestras bases navales pueden amenazar de flanco alguna de las dos rutas mencionadas: Cádiz y las de Galicia flanquean la vía Dakar-Burdeos; Cartagena y Mahón, la de Argel-Marsella. Esta última derrota hemos dicho que es para Francia la principal y será prácticamente la única cuando esté construido el ferrocarril Transahariano. Cartagena y Mahón han de adquirir por este concepto gran importancia, y muy especialmente nuestra Base Naval que domina más inmediatamente la repetida derrota y ocupa el centro del cuadrilátero que ha definido *Wahr*.

Las costas meridionales de España pueden estar gravemente amenazadas desde el litoral africano comprendido entre la desembocadura del Muluya y Argel. Al Norte, el saliente de Hyères, en donde está situado Tolón, constituye una buena base para operar contra nuestro litoral fronterizo.

Francia, como hemos dicho, juzga de todo punto necesario para su seguridad adueñarse de la línea Argel-Marsella, o, lo que viene a ser lo mismo, convertir la cuenca mediterránea en un lago francés. Pero ésto no conviene a España, como tampoco a Italia ni a Inglaterra, ni aun al resto de Europa, porque una vez construido el Transahariano, la comunicación Marsella-Argel será la ruta que servirá a Francia para verter sobre nuestro continente las tribus más o menos salvajes del interior del Africa.

Dicha comunicación está cruzada por la transversal que, partiendo de la costa española de Levante, atraviesa las Baleares y Cerdeña y termina en el golfo de Nápoles, y por la que va desde el estrecho de Gibraltar hasta la punta occidental de Sicilia.

En la última gran guerra Francia pudo utilizar con bastante seguridad la vía Argel-Marsella, gracias a la neutralidad de Mahón. No es seguro ni probable siquiera, que en otra conflagración general España pueda conservar su neutralidad. En el cuadrilátero del Mediterráneo occidental se juegan intereses muy importantes de España, Francia, Italia e Inglaterra. La situación favorable de Francia, poseedora de los lados Norte y Sur del cuadrilátero, con buenas bases navales en ellos, Tolón y Bizerta, podría contrarrestarse por una alianza hispano-italo-inglesa, como indica *Wahr*; pero aunque conviniera a España conservar su neutralidad, necesitaría ser bastante fuerte para poderla imponer y hacerla respetar.

Tanto en el caso de alianza, como en el de una neutralidad absoluta, necesitamos que desde Mahón, centro del tan repetido cuadrilátero, puedan irradiar las fuerzas necesarias, propias o aliadas, para imponer en el Mediterráneo occidental la política que nos convenga, y evitar que nuestras costas de levante y mediodía estén a merced de otra potencia que domine dicho mar.

La situación estratégica de nuestro puerto es, para ello, magnífica, inmejorable; sus condiciones hidrográficas, una vez terminadas las actuales operaciones de dragado, permitirán el establecimiento en él, en buenas condiciones, de toda clase de buques. Falta que se le dote de los necesarios; que se realice el plan de la Marina, de establecer en Menorca una gran estación aeronáutica, que será la más avanzada de España hacia Oriente y la única que, con un radio de acción reducido, y por lo tanto con posibilidad de una gran potencia ofensiva, podrá enviar sus elementos de ataque a las bases navales y puertos militares extranjeros que circundan el Me-

diterráneo occidental: Tolón, Spezia, La Maddalena, Malta, Bizerta y Argel; y por último, que se le provea de la indispensable artillería terrestre moderna y demás elementos defensivos del Ejército, de que carece.

Todo ésto, con una acertada combinación de los elementos aéreos, navales y terrestres, y una buena organización de la defensa y del mando superior, que dista mucho de poseer, y que no sería difícil conseguir, dará a España garantías de poderse imponer en el mar que más le afecta, evitando amenazas muy posibles de quienes pudieran dominarlo.

Mahón, enero de 1923.

Antonio Victory

Un eximio maestro español contemporáneo

D. Juan Benejam y su libro «La alegría de la escuela»

Conferencia dada, el día 27 de agosto de 1922, en la Escuela Normal de Barcelona, por D. Jerónimo Solsona Palierols.

EL MAESTRO

ESTA misma semana se ha tributado un cariñoso recuerdo a Mossen Baldiri Rexach, párroco que falleció a mediados del siglo XVIII y cuyas aficiones pedagógicas nos dejaron escritas unas «Instruccions per la ensenyança de minyons». Si con este homenaje quería significarse el deseo de honrar la memoria de un escritor pedagógico de nuestra tierra, entiendo que el día de hoy—uno de los más felices de mi vida—ha de tener idéntica significación. Pensemos, pues, que en estos momentos honramos a Juan Benejam y Vives ese

hombre extraordinario, preeminente, de pensamiento audaz y acerada inteligencia, de este fustigador terrible del viejo doctrinarismo pedagógico, de este modelo de virtudes profesionales, cívicas y humanas en las que los maestros jóvenes podemos encontrar un guía seguro y un faro que ilumine el camino de nuestra actuación docente. Juan Benejam es hoy día la máxima expresión pedagógica nacional contemporánea.

Se hace difícil, si no imposible, en la actualidad cambiar dos palabras sobre Pedagogía, así teórica como práctica, sin que acudan a las mentes de los interlocutores los nombres augustos de Binet, Durckheim, Kroepelin, Montessori, Dewey, Claparède. En esta gran fiesta de la vida espiritual, la Comisión organizadora de estas conferencias ha obrado con singular acierto proponiendo un tema dedicado a nuestros nacionales valores pedagógicos.

¿Quién duda que los tenemos? Si es cierto que nos falta una Pedagogía eminentemente nacional que teniendo en cuenta, como quiere Castro y Legua, el carácter y la idiosincrasia de los españoles, dirija y encauce sus tendencias favoreciendo sus grandes e innegables cualidades y corrigiendo sus defectos, no lo es menos que entre nosotros ha habido en todo tiempo hombres ilustres y fervientes patriotas que han puesto su pluma y han dedicado sus mejores energías al nobilísimo servicio de la cultura popular. Montesino, Carderera, Fernando de Castro, Alcántara, García, Joaquín Costa, Benot, Puig, Giner de los Rios, Bartolomé y Mingo..., son nombres de prestigio que pueden, y deben, citarse siempre con elogio.

En estos nuestros desventurados tiempos de pedagogos a la violeta, de psicólogos de mogollón y de paidólogos *snob*, conforta la labor gigantesca y racionalmente práctica del eximio maestro ciudadelano. Porque Benejam fué, ante todo y sobre todo, maestro: un maestro que hizo de la profesión de enseñar un verdadero sacerdocio. Trabajó para los niños y escribió mucho y bueno para los maestros. Sus obras, repletas de juventud y entusiasmo, no debieran faltar en la biblio-

teca de ningún mentor de la niñez. Constituyen una «escuela en acción», donde podemos aprender a hacer efectiva la educación; ellas nos enseñan cómo se organiza y dirige una escuela; cómo por métodos naturales, sencillos y fehacientes es posible iniciar a los niños en las diversas materias de enseñanza.

Benejam fué escritor de Pedagogía, pero antes fué maestro: del laboratorio de la escuela, como antaño hicieron Pestalozzi y Herbart, Benot y Puig, salió a la plaza pública a exponer sus ideas elaboradas mediante una experiencia sistematizada. No se limitó a escribir Pedagogía, sino que la hizo. Al Maestro insigne no le conmovían las teorías brillantes y los proyectos de regeneración que jamás se cumplen. «Ah!, exclama, (v. «La escuela práctica» t. I. p. 354). Si se obligase a los que escriben o disertan sobre educación a que intentasen dar vida a sus conceptos en la misma escuela, en medio de las circunstancias difíciles y azarosas en que se encuentran los maestros, que de reputaciones vendrían al suelo! que de sabios enseñarían la calabaza y se marcharían por otro lado! que de publicistas desengañados tendrían de cambiar de oficio!»

Necesitamos los maestros de escuela destruir muchas doctrinas arcaicas, muchos principios viejos, muchas creencias absurdas para encararnos con entera simplicidad y llaneza con las corrientes científicas, pedagógicas y sociales de los tiempos. Y he aquí que Benejam nos da el ejemplo: en sus libros aprendemos a substituir esas doctrinas arcaicas, esos principios viejos, esas creencias absurdas «Es un ensayo continuo—dice—el ejercicio del maestro. A cada paso se sentirá animado para introducir novedades, para modificar procedimientos, para enfilear nuevos rumbos, y ¡desgraciados los que permanezcan estables siempre y como petrificados en un mismo plan de enseñanza sin variarlo nunca!»

Desgraciados, sí, porque se amaneran, memorizan su acción, se cierran a toda reforma y dejan de sentir aquel entusiasmo que producen las novedades y, si queréis, las ilusiones.

Los que no siguen los modernos derroteros de la nueva Pedagogía, peor para ellos; jamás podrán alegar el título de buenos obreros de la cultura patria. Por eso el Maestro quería que sus ideas y pensamientos se convirtieran en badajo de campana para despertar la fe, el entusiasmo juvenil y las saludables energías para que los maestros noveles se entreguen con toda la efusión de su alma a la obra augusta de la regeneración de la escuela. (v. «La Alegría de la Escuela» p. 67-68.)

Datos biográficos de Benejam

D. Juan Benejam nació en Ciudadela de Menorca el día 27 de marzo de 1846. — Su padre, marinero de oficio, muy conocido con el apodo de *patrón Barzola*, poseía algunas humildes embarcaciones cuya pérdida obligole a retirarse, encargando a unas hermanas suyas el cuidado de su hijo. Bartolomé y Margarita fueron los hermanos de nuestro ilustre biografiado.

* * *

Sus tías que vivían al servicio de una familia aristocrática, con sus escasos medios, llevaron al niño Benejam a la escuela pública que regentaba D. José Moll.

Al fundarse una «Congregación de San Luis Gonzaga», Benejam fué uno de los primeros congregantes; y en una fiesta del Corpus, confiáronle el pendón de la mencionada Congregación y cuyo cargo obligaba a desarrollar un tema. Nuestro Benejam trató con el beneplácito de todos del «Fin para que fué creado el hombre.»

* * *

Desde los primeros años notóse en Benejam una marcadísima disposición para el estudio que por sus familiares iba a pasar inadvertida. Habían pensado en hacerle *aprendiz de*

carpintero. Luego dedicáronle, como su padre, a la marinería; y a los 13 años, en un buque de vela, sale para Cartagena.

Este oficio no es para él tampoco. Y un ilustre canónigo que notara en el joven Benejam sus naturales inclinaciones, intervino con tanta fortuna y singular acierto que pudo seguir el camino que su inspiración le señalara.

* * *

¡A Barcelona!

Terminados sus primeros estudios a los 17 años (1863), Benejam emprende su primer viaje a Barcelona para seguir su anhelada carrera de Maestro, única que le consentían sus recursos.—Vivíanse ya en la condal ciudad los fervores que precedieron a una fecha gloriosa: 1868. En la casa de un amigo y pariente de su padre, progresista furibundo, se enfrasca con la lectura de obras de carácter progresivo. Victor Balaguer le distingue con su amistad y le considera como una esperanza del partido, Logra conquistar las simpatías de Castelar y el contacto con el gran tribuno le hace «francamente republicano.»

A los 19 años, su noble corazón latía ya a impulsos de amor a la clase trabajadora y a petición de la Junta directiva pronuncia en un centro obrero una vibrante conferencia que es un canto al trabajo.

Benejam estudió en esta Escuela Normal (1863-1868). Ya con su título de maestro, marcha a Blanes nombrado maestro interino de aquella escuela. (1868) Enamorado de la tierra que le vió nacer, aun cuando la interinidad parecía prolongarse y su situación en el pueblo costeño era por demás halagüeña como nos confiesa en sus «Íntimas» al decir que era «el niño mimado de la población estando muy bien quisto con las personas influyentes de la misma», Benejam retorna a su «roqueta» favorita. Antes había escrito su delicada poesía «El suelo natal» que es un canto de vida y añoranza. (v. «Poesías razonadas» p. 111.)

En 1869, tenía 23 años, ve coronada su más noble ambición: es el maestro de su pueblo, maestro no oficial.

* * *

Benejam a los 26 años casó con Catalina Saura Fuguet, hija también de un marinero. Murió en 1910, de cuyo matrimonio nacieron once hijos.

* * *

Benejam maestro de la escuela pública de Ciudadela.

En 1873 el maestro de la escuela pública D. Juan Luis Oliver, padre del escritor D. Miguel de los Santos Oliver, se traslada a Palma de Mallorca; el Ayuntamiento de Ciudadela nombra para dicha vacante a D. Juan Benejan que logra así su máxima aspiración: ser el maestro de la escuela que en su niñez frecuentara. Durante cerca de 8 lustros ejerció en la misma población teniendo, como él decía, «clase abierta todo el día.»

Benejam empezó cobrando 1.100 pesetas y después de 39 años de excelentes servicios seguía cobrando ¡lo mismo! A petición propia, le fué concedida la jubilación: contaba 66 años.

* * *

:A la Habana!

Anunciado su viaje a la isla de Cuba, Ciudadela agradecida quiso despedirle como los méritos de su ex-Maestro exigían: celebróse, al efecto, una velada a la que concurrió el pueblo en masa dedicándole como recuerdo una artística placa: el día 24 de octubre de 1912 a bordo del trasatlántico «Catalina» Benejam salía para la Habana.

* * *

Regreso a Ciudadela.

Sintiendo Benejam la nostalgia de su tierra, en mayo de 1914 torna a su pueblo natal.

No descansa por eso: en Villacarlos escribe su manífica

representación «La Paz Universal» en la que España cita a todas las naciones europeas que mantienen la guerra a fin de establecer la paz sobre firmísimas bases.

El 7 de octubre de 1917 lee en el Paraninfo de nuestra Universidad su producción «La enseñanza bajo un nuevo aspecto» que luego hizo servir como de prólogo a la «Enseñanza de la vida» que viene a ser un curso de prácticas de pedagogía social. Lo publicó en 1918.

Desde 1917 a 1921 ejerció el cargo de concejal del Ayuntamiento de Ciudadela.

* * *

Benejam, escritor y periodista

Estando en Barcelona, publicó su primer artículo titulado «Engaños y desengaños» en «La Legalidad» periódico que se publicaba en la ex-villa de Gracia. (27 enero 1867)

En unión de otros compañeros fundó «El tío Camueso» uno de los primeros periódicos humorísticos que vieron la luz pública en Barcelona.

En Blanes fundó «El Blandense».

Pulsó en diversas ocasiones y con gran fortuna la lira poética (v. las «Poesías razonadas»).

En Ciudadela fundó y dirigió «El Diario de Ciudadela» y «El País» desde cuyas columnas mantuvo bravas campañas que por si solas bastarían para acreditarle de altísimo periodista: lo cultural, lo social, lo político, lo religioso, todo expuesto desde un punto de vista de amplia tolerancia y progresiva modernidad.

* * *

Benejam, conferenciante

A pesar de su diaria labor escolar, Benejam prodigaba sus múltiples energías pronunciando conferencias en teatros, ateneos y círculos. Citaré como las más resonantes la que pronunció en el Congreso Pedagógico de 1888, celebrado en Bar-

celona, «Importancia relativa de los estudios que comprende la 1.^a enseñanza en sus diversos grados. ¿que reformas pueden introducirse desde luego en las Escuelas para elevar el nivel científico y la cultura general de nuestro pueblo?» y la del 7 de octubre de 1917 en nuestra Universidad.

* * *

Cómo era el Maestro

La vida de Benejam no ofrece nada que recuerde la existencia drámatica y atormentada de un Comenio, de un Rousseau o de un Pestalozzi; y entre nosotros de un Montesino o de un Giner: Benejam en cuarenta y cuatro años de ejercer de maestro sólo estuvo en *dos* pueblos ¡que seriedad en su actuación profesional!

La sola presencia de Benejam era una fuerza educativa y estimulante: un Plutarco viviente; desaparecido de la vida, el recuerdo de su amistad sincera vive con nosotros y nos alienta.

Por vez primera tuve el honor de saludarle el día 16 de abril de 1917. Desde el 19 de diciembre de 1914 (estaba yo en Masnou) que nos escribíamos con bastante frecuencia. Y al decidirse a publicar «Alma de maestro» asocióme a los trabajos de propaganda.

En mi primera entrevista cuando debiera haberse sentido agobiado por los años, un poco fatigado por la lucha, un poco apenado por las desilusiones, se adivinaba en sus ojos ese brillo de ardorosa juventud y noble rebeldía, como de ojos interrogadores, siempre alerta al acecho de la inquietud humana. Al estrechar su mano sarmentosa, encallecida en el manejo de las nobles armas de combate, surgió ante mí y en toda su grandeza la figura del apóstol del buen sentido en la enseñanza.

Benejam era un viejo que no parecía viejo. Y él tampoco quería serlo. Frente espaciosa y tersa, pelo blanco, voz clara,

rostro iluminado por la luz de un entendimiento fogoso y fértil. Cuando hablaba, vibraba todo un mundo de utopías y de reivindicaciones.

Su presencia era agradable, y cautivadora su palabra; su aseo, su vestido por su extremada modestia y su exquisita pulcritud, daba la conjunción de una elegancia natural; su dominio de las buenas maneras; su delicadeza en las atenciones sociales; su cortesía para con todo el mundo, y especialmente con las señoras; su especial don de gentes, en suma, hacían de él, junto al filósofo y al educador, un tipo acabado de hombre de mundo y de perfecto *gentleman*. Aquella definición que Ramiro de Maeztu hace del cumplido caballero inglés; «el guante de seda en la mano de hierro» hallaba en Benejam perfecta aplicación.

Benejam murió a los setenta y seis años de edad, en Ciudadela, a las 22 horas del día 27 de febrero de 1922. El día 18 del mismo mes de 1915 falleció D. Francisco Giner. La actuación profesional de estos hombres selectos estaba inspirada en un mismo deseo inefable de hacer el bien por el bien...

* * *

Las producciones de Benejam

Para hacer bien las cosas de la escuela hay que leer en libros donde encontremos bien explicadas estas cosas. Y en las obras de Benejam vive el espíritu de un maestro de buena cepa y de un pedagogo de altura.

Sin embargo, dolor es confesarlo; a Benejam ni se le cita, ni se le conoce, ni se le estudia. A Pestalozzi cuando menos se le cita, aunque no se estudien por muchos de los que le nombran, sus ideales grandiosos. (v. la advertencia preliminar del libro de Blanco «Vida y obras de Pestalozzi».)

Aquí en esta tierra donde para hallar un principio de Pedagogía se mira fuera de España y para citar un nombre de prestigio se cita un nombre extranjero, precisa que cuantos

sin despreciar ni mucho menos lo de fuera, aunque no nos dejemos seducir por falsas lentejuelas, salgamos al paso de aquellos que se empeñan en buscar educadores fuera de casa sin saber que aquí los tenemos muchísimo mejores y sobre todo muchísimo menos caros.

En Ciudadela de Menorca existió un hombre que, con espíritu de continuidad, superó a muchos otros en la labor pedagógica, y este hombre fué Benejam. El señor Benejam, como amorosamente le llamábamos sus discípulos, fué tan modesto como extraordinariamente laborioso. Había trabajado en el silencio años y años sin ser percibido más que por un grupo de escogidos, escribiendo sus magníficas obras que tendrán más vida cuando más vivo sea nuestro entusiasmo, por la escuela y por el niño. Ellas nos enseñan a conocer, y a saber lo que somos, para saber lo que debemos ser en el porvenir. «La labor del maestro,—escribía (v. «Alma de maestro» p. 10, cuad.º de julio de 1915)—ha de ser obra de un progreso constante y de una aspiración continua de trabajar hoy mejor que ayer y mañana mejor que hoy.» Y en la última obra que dió a luz «La enseñanza bajo un nuevo aspecto» (p. 17) nos dice: «Renuévanse de tal suerte las ideas en nuestro espíritu, como se renuevan las moléculas en nuestro cuerpo, en términos que en el transcurso de breve período nuestra substancia corpórea ha cambiado. Así debemos considerar la escuela con respecto a los procedimientos de enseñanza. Una renovación constante, un progreso perenne, un anhelo entrañable para convertir la enseñanza muerta en enseñanza viva. ¿De qué manera? Pues introduciendo elementos de vida activa por vía del método experimental. El factor niño debe ser el principal de los factores y el mediador plástico sobre todo.»

* * *

Cuando nos encontramos ante la obra opulenta de un escritor como Benejam, la primera impresión que recibimos es una impresión difusa de riqueza y de fuerza, que difunde y

dispersa la atención. La clasificación se impone por sí sola. Porque Benejam escribió sobre historia, geografía, narraciones, relatos de viajes, teatro, poesía y, principalmente, Pedagogía que era el eje que sostenía cuánto salía de su brillante pluma. Benejam fué lo que se llama un polígrafo. Su labor tan copiosa la reparte él mismo en dos grupos:

I. Obras destinadas a los niños

—«*El Buen Amigo.*» revista infantil que publicó por los años 1900-1905, con grabados y 8 páginas de texto. Costaba a los maestros 1 peseta al año,—«variada y amena lectura donde juegan materias científicas con multitud de curiosidades, cuentos, poesías, anécdotas, etc. etc... todo escrito con sencillez y pureza de conceptos.»—publicaba el enunciado de problemas que los niños debían resolver para luego mandar las soluciones a Benejam que hacía públicas en el periódico y premiaba según eran ellas; pero les decía que «el mejor premio lo hallareis en vosotros mismos con la satisfacción que produce el adelanto debido al esfuerzo. Así se piensa y así se vive, sin necesidad de otro estímulo.» (t. I, págs. 31-32.) También proponía cuestionarios graduados de composiciones literarias (t. I, p. 112.)

—«*Gramática educativa.*»

—«*La Tierra.*» (bosquejos de la vida rural.)

—«*La Enseñanza Viva.*» (lectura y escritura simultáneas.— Procedimiento para enseñar a leer lo que se escribe y a escribir lo que se piensa.)

—«*Para el Corazón.*» (pequeñas narraciones en prosa y en verso con los primeros ejercicios de composición.)

—«*El buen camino.*» (lecturas-conversaciones para promover alteza de miras en el carácter, en el corazón y en las maneras de los niños.)

—«*Lecturas educativas.*»

—«*Páginas de ciencias fisico-naturales.*»

—«*Ciudadela.*» (breves nociones sobre el conocimiento del país para la enseñanza de la vida local.)

—*España:* lecturas razonadas sobre su historia.—este libro es una verdadera filosofía de nuestra historia escrita por un veterano del buen decir y del bien pensar. No hay en él, como es común haya en otros manuales que andan en manos de niños y estudiantes, toda esa serie de inanias, unas necias y vanidosamente interpretadas y otras totalmente falsas o desfiguradas por la leyenda, no, Benejam en este precioso libro, que para serlo más sólo le faltan unos buenos grabados, él que tanta importancia educativa les concedía (v. p. 205 de «La Alegría de la Escuela»), quiere «formar el carácter nacional en los niños, dando a conocer los elementos constitutivos de nuestra patria hasta nuestros días» y corrigiendo fantasías y señalando errores trágicos y causas seculares de nuestra postración actual, hace ver a los pequeños lectores que nuestra superioridad nacional sólo es posible recobrarla íntegramente en virtud del esfuerzo de cada día y de un constante impulso de superación individual y colectiva.

—«*Poesías razonadas.*» (una colección de poesías de autores diversos, entre las que hay algunas bellísimas de Benejam, traducidas al lenguaje llano, o sea «razonadas.»)

II. Obras destinadas a los maestros

a) Para su cultura general:

—«*Vulgarizaciones científicas.*» un voluminoso tomo en el que se estudian la Naturaleza y sus fenómenos.

—«*El lenguaje en acción.*» 1888, diccionario que comprende la mayor parte de los vocablos que tienen dos o más significados, con su correspondiente aplicación, incluyendo un gran número de sinónimos de nuestra lengua con un extenso suplemento que encierra interesantes curiosidades del lenguaje, no registradas en ningún tratado gramatical.

—Al principio figuran algunas consideraciones que cons-

tituyen una disertación acerca de la enseñanza de la gramática.

b) Para su cultura profesional:

Donde Benejam se nos presenta como un maestro de cuerpo entero es en «*La escuela práctica*» obra destinada a promover la primera enseñanza moderna mediante ejercicios graduados de todas las materias, poniendo en juego los poderes mentales de los niños, para evitar que éstos caigan en la pereza de no pensar, de no discurrir, que los convierte en autómatas. En «*La escuela práctica*» nos da ejemplo de mil lecciones detalladas, medidas, dosificadas, esencialmente prácticas y factibles de reproducirse en la escuela.

Del mismo corte que la anterior es «*La enseñanza racional*» publicada en 1888. Se trata de dos producciones de una delicadeza profesional insuperable, de un «tacto pedagógico», como diría Herbart, realmente asombroso.

(Continuará)

Adiciones a la Fauna marítima de Menorca

Gambó de se Bufera

EN la costa norte de Menorca y frente a isla denominada *d' en Colom* existe una cala de bastante extensión superficial, pero de poca profundidad de agua que se conoce con el nombre de *S' Albufera* y en la que las aguas del mar se mezclan con las aguas dulces que, en gran abundancia, desaguan en ella.

Toda la porción de tierra que limita dicha cala pertenece al predio denominado también *S' Albufera*, propiedad del conocido hacendado mahonés, D. Juan Mercadal.

Desde hace años, el patrón de pesca de esta ciudad, don Antonio Llabrés, viene explotando las aguas de dicha cala, durante los meses de invierno con el beneplácito del citado

Sr. Mercadal, quien procura darle toda clase de facilidades para que resulte el ejercicio de su industria lo más lucrativo posible.

Antes del año 1914 la pesca de *S' Albufera*, llamada vulgarmente *de se Bufera*, consistía en la cogida de *Atherinas*, *Anguilas*, *Lisas* y *Labrax* o sea, en nombres del país, *Cabessuda*, *Anguilas*, *Llissas* y *Llops*.

Durante la guerra europea, de tristes recuerdos para la humanidad entera, las substancias alimenticias llegaron a escasear de tal modo, que las autoridades se vieron precisadas a dictar disposiciones con el fin de contrarrestar dicha escasez, y las de Marina, con muy buen acuerdo, procuraron tolerar ciertas usanzas antiguas, más lucrativas que las que regían en aquel entonces, pero que estaban prohibidas por disposiciones gubernativas.

Gracias a esa tolerancia el patrón Llabrés pudo ver aumentado el producto de su industria pesquera, sacando diariamente de las aguas de *S' Albufera* durante el período de pesca invernal, considerables cantidades de un crustaceo desconocido en la isla, de diminutas dimensiones que aportó a la venta y obtuvo verdadera aceptación.

Desde entonces, año tras año, y durante los meses de invierno aparece en nuestro mercado el *Gambó de se Bufera*, pues así se ha bautizado a dicho crustaceo, y es vendido al público para hacer croquetas, que si bien no resultan tan sabrosas como las que se hacen con el *Roseti* y *Jonqueti*, son bastante apetecibles.

Apesar de sus escasas dimensiones, pues apenas alcanza la longitud de cinco centímetros, a excepción de las antenas, está en esta época invernal en su perfecto estado de desarrollo, pudiendo observarse con la ayuda del microscopio, que los ejemplares hembras llevan adheridos a sus placentas, una serie de racimos formados cada uno de un pedúnculo y una cavidad membranosa repleta de huevos en estado de desarrollo, todos colocados en la parte infero-posterior de la región torácica.

Por falta de obras a consultar, no pudimos llegar a su exacta clasificación, por cuyo motivo se han remitido ejemplares a Madrid y a Londres para su estudio, habiéndonos manifestado por carta, el Dr. D. J. Calman, del Museo Natural Londinense, que los ejemplares remitidos pertenecían a la familia de los *Miscideos*, especie *Macropsis Slabberi* de Beneden, especie conocida y encontrada en el Mar del Norte, en las costas de Inglaterra y Francia, en el Mediterráneo, sin indicar punto, y en el Mar Negro; haciéndonos observar su extrañeza, de haber sido encontrada en aguas casi dulces, como son las de *S' Albufera*, pues todos los ejemplares recogidos hasta la fecha en los lugares antes citados, lo habían sido en pleno mar, junto a las costas.

El Gambó de se Bufera, *Macropsis Slabberi*, es, pues, un nuevo crustaceo que hay que sumar a los muchos que se encuentran en Menorca, unos clasificados y muchos por clasificar todavía, y que desde esta fecha figurará en el Museo de nuestro Ateneo.

* * *

Comatula mediterranea Luck

Entre las plantas marinas adheridas a la parte sumergida del vapor «Cabiró», anclado en este puerto frente al Matadero para su desguace, observó el propietario de dicho buque unos seres que se movían, de belleza y finura tal, que, despertada su curiosidad, decidió cogerlos para observarlos de más cerca.

Una vez ya en su poder, D. Federico Cabiró tuvo la atención, atención que agradecemos, de entregárnolos, vivos aun, para la colección del Museo que fomenta este Ateneo.

Son dos hermosos ejemplares del Crinoideo *Comatula mediterranea*, Luck uno de color rojo y otro amarillo que tampoco habían sido citados como propios de las aguas de Menorca.

J. Ferrer Aledo.

**Constitución de la Universidad de la villa y término de Mahón
durante los siglos XVI, XVII y XVIII**

Notas extraídas de los libros de Determinaciones del Consejo
de dicha villa por su Cronista-Archivero
D. FRANCISCO HERNÁNDEZ SANZ

(Continuación) (*)

1595 — 1556

Sindichs

Magnífich Mossen Miquel Pellicer, *de bras major, Clauari*; Magnífich Mossen Joan Orfila de Benifadet, *de bras mitjá*; Magnífich Mossen Raphel García, *de bras menor*.

Consellers de bras major

Bernat Olives; Joan Pons de Capifort;

Consellers de bras menor

Antoni Company; Jaume Vives; Miquel Ingles;

1596 — 1597

Sindichs

Magnífich Mossen Antoni Carbonell, *de bras major, Clauari*; Magnífich Mossen Jaume Serafi Vilallonga, *de bras mitjá*; Magnífich Mossen Francesch Fuxa, *de bras menor*.

Consellers de bras major

Barthomeu Gonyalons; Pau Serra; Thomas Pons; Joan Seguí.

(*) Véase: Tomo XVII. —1922, págs. 94 y 188.

Consellers de bras mitjà

Honor. Joan Orfila de Benifadet;

Consellers de bras menor

Rafel García; Matheu Sanxo; Jaume Ville; Francesch Vidal.

1597 — 1598

Sindichs

Magnífich Mossen Bernat Olives, *de bras major, Clauari*;
Magnífich Mossen Miquel Cardona, *de matxani, de bras mitjà*;
Magnífich Mossen Jaume Viues, *de bras menor*.

Consellers de bras major

Joan Pons de Capifort; Joan Montanyes; Pere Vilallonga;
Lorens Serra.

Consellers de bras mitjà

Serafi Vilallonga; Lorens Guardia de Algendar; Lorens
Pons de Algendar; Barthomeu Segui de Biniarroca.

Consellers de bras menor

Francesch Fuxa; Miquel Angles; Ramon Andreu; Andreu
Pons.

1598 — 1599

Sindichs

Magnífich Mossen Jaume de Abadia, notari, *de bras ma-
jor, Clauari*; Magnífich Mossen Pere Vidal de Binixiquer, *de
bras mitjà*; Magnífich Mossen Martí Andreu, *de bras menor*.

Consellers de bras major

Barthomeu Gonyalons; Joan Segui; Joan Serra; Benet
Vguet.

Consellers de bras mitjà

Francesch Vidal de Binialcoller; Antoni Sintes de S.^t Antoni; Nadal Prats; Miquel Cardona de Matxani.

Consellers de bras menor

Francesch Foxa; Jaume Vives; Jaume Vila; Bernardi Pio.

1600 — 1601

Sindichs

Magnífich Mossen Pau Serra, *de bras major, Clauari*;
Magnífich Mossen Miquel Cardona de Matxani, *de bras mitjà*;
Magnífich Mossen Jaume Vives, *de bras menor*.

Consellers de bras major

Joan Cardona; Simon Albertí; March Xanxo;

Consellers de bras mitjà

Francesch Vidal de *Biniancoller*; Joan Vidal de *Binixiquer*;
Joan Pons de *Binicalaf*; March Pons de *Malbuger*.

Consellers de bras menor

Joan Ferrer; Joan Quaranti, menor; Matheu Xanxo; Antoni Pons.

1601 — 1602

Sindichs

Magnífich Mossen Joan Carreras, *de bras major, Clauari*;
Magnífich Mossen Jaume Serafí Vilallonga, *de bras mitjà*;
Magnífich Mossen Joan Company, *de bras menor*.

Consellers de bras major

Barthomeu Gonyalons; Gabriel Cardona; Pere Vilallonga;
Michel Carbonell.

Consellers de bras mitjá

Anthoni Sintes de S.^t Antoni; Guillem Gonyalons; Pere Mercadal; Joan Pons de Binimaymut.

Consellers de bras menor

Michel Angles; Joan Lluch Perpall; Barthomeu Rexarch; Jaume Seguí, sastre.

1602 — 1603

Sindichs

Magnífich Mossen Domingo Pons, *de bras major, Clauari*; Magnífich Mossen March Pons, *de bras mitjá*; Magnífich Mossen Sebastia Vila, *de bras menor*.

Consellers ds bras major

Joan Sintes; Joan Cardona; Benet Vguet; Pau Seguí.

Consellers de bras mitjá

Jaume Serafí Vilallonga, de Toraxer; Joan Pons, de Benicalaf; Pere Carreras; Joan Gomila.

Consellers de bras menor

Jaume Vives; Matheu Sancho; Martí Andreu; Joan Ferrer.

1603 — 1604

Sindichs

Magnífich Mossen Barthomeu Gonyalons, *de bras major, Clauari*; Magnífich Mossen Pere Carreras, *de bras mitjá*; Magnífich Mossen Joan Ferrer, *de bras menor*.

Consellers de bras major

Joan Montanyes; Llorens Serra; March Sancho; Michel Pallisser.

Consellers de bras mitjà

Francesch Vidal de Binialcoller; Michel Cardona de Matxani; Guillem Gonyalons; Michel Pons de Cuguyo.

Consellers de bras menor

Raphel Gartia; Jaume Vila; Farrer Marsal; Martí Andreu, sebater.

1604 — 1605

Sindichs

Magnífich Mossen Domingo Marqués, *de bras major, Cluari*; Magnífich Mossen Francesch Vidal de Binialcoller, *de bras mitjà*; Magnífich Mossen Jaume Vives, *de bras menor*.

Consellers de bras major

Barthomeu Gonyalons; Miquel Pallisser; Pau Segui; Joan Cardona.

Consellers de bras mitjà

Joan Pons de Binicalaf; Barthomeu Segui de Biniarroca; Antoni Carreras de Biniatap; Joan Pons de Binimaymut.

Consellers de bras menor

Barthomeu Rexarch; Joan Ferrer; Michel Segui; Joan Company.

(Continuará)



Observatorio meteorológico de Mabón. = Latitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57' - Altitud, en metros, 43

Resumen correspondiente al mes de enero de 1923

Décadas	BARÓMETRO, EN mm y a 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRADOS						PSICRÓMETRO			
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel. media	Tensión media en milímetros
1. ^a	759.5	0.5	764.9	10	752.4	1	12.5	9.9	4.9	15.0	3	5.0	6	10.0	75	—
2. ^a	760.1	0.9	767.2	15	751.4	12	15.8	8.4	4.0	14.0	16	4.2	19	9.8	69	—
3. ^a	763.4	2.4	768.6	25	753.7	21	14.9	9.4	4.0	13.8	31	4.0	22	9.8	77	—
Mes	761.0	1.3	768.6	25	751.4	12	17.2	9.2	4.3	15.0	3	4.0	22	11.0	73	—

Décadas	ANEMÓMETRO										DIAS DE			Evaporación media en milímetros											
	DIRECCIÓN DEL VIENTO		FUERZA APROXIMADA				DIAS DE				Lluvia total, en milímetros	Lluvia máxima en un día													
FRECUENCIA DE LOS VIENTOS		DÍAS DE				DIAS DE				Lluvia			Niebla	Rocio	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad							
N.	NE.	E.	SE.	S.	SO.	O.	NO.	Calma	Brisa		Viento	Viento fuerte							Despejados	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Niebla	Rocio	Escarcha
1. ^a	8	»	»	»	»	1	»	»	5	5	»	7	3	7	6	2	»	»	3	»	»	»	26.2	»	3.1
2. ^a	6	»	»	»	»	3	»	»	4	6	»	6	3	6	3	2	»	»	»	»	2	1	15.6	8.3	3.7
3. ^a	8	1	1	»	»	»	»	1	4	4	2	8	3	8	3	4	»	»	2	»	4	»	12.6	»	2.3
Mes	22	1	1	»	»	1	»	1	13	15	2	19	9	21	12	8	»	»	5	»	6	1	54.4	»	3.0

Mauricio Hernández Ponseti.